

Nueva Edición
2011

EL ORIGEN DE LOS VASCOS y otros pueblos mediterráneos




Vision Libros

Antonio Arnáiz Villena y Jorge Alonso García

EL ORIGEN DE LOS VASCOS

y otros pueblos mediterráneos

ANTONIO ARNÁIZ VILLENA
JORGE ALONSO GARCÍA

EL ORIGEN DE LOS VASCOS

y otros pueblos mediterráneos



Este libro ha sido publicado por la Editorial Complutense en 1988 y 1989 en 2 distintas ediciones. El prologo de esta edición de 2011 pretende poner al día los conocimientos. La presente edición ha sido revisada y corregida.

Reservados todos los derechos. Queda rigurosamente prohibida, sin la autorización escrita de los titulares del Copyright, bajo las sanciones establecidas de las leyes, la reproducción parcial o total de esta obra por cualquier medio o procedimiento incluidos la reprografía y el tratamiento informático.

© 2011 EL ORIGEN DE LOS VASCOS y otros pueblos mediterráneos

Antonio Arnáiz Villena y Jorge Alonso García

© 2011 Editorial: Vision Libros

C/ Magnolias 35 bis 28029 Madrid. España

© 2011 Fundación Estudios Genéticos y Lingüísticos <http://chopo.pntic.mec.es/~biolmol>

Email: garnaiz@med.ucm.es

Diseño de cubierta: Javier Alonso Rubio, Escriña y Antonio Arnaiz Villena .

ISBN: 978-84-9983- 914- 1

Disponible en papel y ebook

www.visionlibros.com

www.terrabooks.com

Pedidos a: pedidos@visionnet.es

Si quiere recibir información periódica sobre las novedades de nuestro grupo editor envíe un correo electrónico a: subscripción@visionnet.es

SUMARIO

PRÓLOGO	IX
INTRODUCCIÓN	LXXIV
VASCOS.....	1
ESTUDIOS DE GENES HLA EN LOS VASCOS	1
DESCIFRAMIENTO DE LA LENGUA IBÉRICO-TARTÉSICA	8
ETRUSCOS.....	33
ESTUDIO DE GENES HLA EN TOSCANOS E ITALIANOS.....	33
DESCIFRAMIENTO DEL LENGUAJE ETRUSCO	39
MINOICOS.....	66
GENÉTICA DE LOS POBLADORES DE LA ISLA DE CRETA.....	66
DESCIFRAMIENTO DEL LENGUAJE MINOICO.....	70
LA RELIGIÓN NEOLÍTICA COMÚN.....	101
HIPÓTESIS SAHARIANA	119
LA INVALIDEZ DEL MODELO DE EXTENSIÓN NEOLÍTICA EUROPEA DESDE ORIENTE MEDIO HASTA IBERIA.....	134
REFERENCIAS	137

Prólogo

PRÓLOGO A LA NUEVA EDICION-2011

La cultura y lengua etrusca como ejemplo de estudio.

Parece que fue ayer. Jorge Alonso fue invitado a comer por Antonio Arnaiz en el Hospital 12 de Octubre un buen día del año 1996, almuerzo concertado tras Jorge haber leído (y contactado) unos artículos sobre poblaciones ibéricas y subsaharianas que había escrito Antonio Arnaiz en un periódico de tirada nacional. De allí surgió una colaboración larga donde no solo ellos dos, sino sus equipos, se iban a ver involucrados.

Toda la obra publicada desde entonces es responsabilidad de las discusiones y de las traducciones de ambos autores y sus equipos. No hay duda que

entre tantas traducciones de diferentes lenguas usko-mediterráneas, a pesar de sumo cuidado, pudo haber errores concretos, pero todo lo publicado hoy día es correcto, en cuanto a los postulados generales..

Un adelanto de un vocabulario común a las lenguas usko-mediterráneas con una base de desciframiento euskara y su traducción castellana la pueden los lectores conseguir de Internet en la página web (Ref 1). Allí pueden buscar el libro *Prehistoric Iberia: anthropology, genetics and linguistics* y descargar el capítulo *The Usko-Mediterranean Languages*, de Antonio Arnaiz y Jorge Alonso. Parte del vocabulario religioso usko-mediterráneo se encuentra allí recogido.

Centrándonos en el estudio del etrusco, debemos referir lo siguiente: Arnaiz estaba convencido del parentesco del Ibérico-Tartésico con otras lenguas muertas del Mediterráneo de “origen desconocido” y sugirió comenzar con el etrusco. Para ello se pidió a la Comunidad de Madrid una beca (06-0070-1977) que fue concedida a la Universidad Complutense y a nuestro grupo para el comienzo del Estudio del etrusco.

El método de estudio del etrusco es el que expresamos para las lenguas usko-mediterráneas y Dene-caucásicas, en general, y en el siguiente apartado de este prólogo (“**Metodología**”): a los términos o cognatos que suenan igual que el euskara se les asigna el significado del euskara y del castellano. Asimis-

mo, los términos de las lenguas usko-mediterráneas en el lenguaje religioso-funerario suenan de una manera muy similar.

Etruria, base social y cultural de Roma

Los etruscos se llamaron a sí mismos “rasena” o simplemente “rasna” (en euskara, ara = tierra; zen = muertos). Es decir, se denominaban a sí mismos como “los antepasados de esta tierra”, se identificaban con los muertos, de ahí sus costumbres funerarias en los que las tumbas fueron fundamentalmente casas con “puertas” pintadas, dinteles de hecho (en euskara, atan = puerta), haciendo mención a la religión de la “puerta de la oscuridad” de los pueblos usko-mediterraneos.

Otro pueblo usko-mediterráneo, el Guanche de las Islas Canarias, se llamaba a sí mismo “guanche” (en euskara, gu = nosotros, nuestro; ana = conjunto de difuntos; etxe = casa), es decir, “los antepasados de nuestra casa”, lo que viene a ser el mismo concepto que la autodenominación de los etruscos. Los griegos los llamaron tirrenos o tirsenos y los romanos tusci (de ahí etruscos y la denominación de la región de Toscana).

→ Hoy día la teoría más admitida es que los etruscos son autóctonos de la península itálica y que su cultura es un desarrollo de la cultura villanoviense (siglos IX – VIII a.C.), llamada así por estar muy representada en la ciudad de

Villanova, muy cercana a Bolonia. Que se hayan encontrado inscripciones etruscas en la isla de Lemnos no es de extrañar en el contexto de las lenguas usko-mediterráneas, que fueron muy similares en todo el Mediterráneo. Posteriormente, toda la península itálica y las islas de Elba y Córcega estuvieron en un momento u otro bajo la influencia cultural de Etruria entre los siglos VIII y I a.C.

Ya había discusiones en tiempos de la hegemonía de Roma sobre el origen de los etruscos. El emperador Claudio fue un gran estudioso de los etruscos, pero de su obra “Las Tirrénicas” no ha quedado prácticamente nada.

La alianza de los etruscos con Cartago en contra de Roma debió generar un odio profundo de los romanos, que intentaron borrar el rastro de que los etruscos existieron, igual que hicieron con la ciudad de Cartago (en los alrededores de Túnez).

Para los griegos establecidos en las cercanías (Magna Grecia, Sicilia) y para los romanos, los etruscos llevaban una vida escandalosa por varios motivos: 1) Las mujeres intervenían en la vida pública igual que los hombres; no se descartan fases o grupos matriarcales. Esto contrastaba con la vida en Atenas, donde las mujeres, enclaustradas en sus casas, tenían muy poco protagonismo. 2) Todos, hasta los reyes, bailaban (!), y éste fue el principal motivo de escándalo, al son de instrumentos como flautas, tocadas por el “hister”, que

también bailaba (en euskara, histu = silbido; hiltun = charlatán). Los romanos derivaron esta palabra al despectivo: “histrion”. Nótese que en euskara “txistu” = silbido y silbato (o flauta);” txistulari”: el que toca la flauta.

Sin embargo, lo que mucho respetaron los romanos e incorporaron (como otras muchas características etruscas) sin rechazo fue la llamada “Disciplina Etrusca”, que es un compendio religioso-filosófico que incluía “revelaciones” y descripciones científicas de la naturaleza. Estaba sin duda escrito, pero no ha llegado hasta nuestros días sino por documentación romana de referencias.

Una parte de la “Disciplina Etrusca” procede de una revelación de seres superiores y consta de dos partes fundamentalmente:

- 1) Tratados adivinatorios: los que los interpretaban eran los “aurispices”, palabra y función que fue utilizada por los romanos (nótese las raíces euskara “aurizlari” = profeta;” bici” = pici = vida, el que profetiza la vida = aurispice).

- 2) Ritos sobre la muerte y el más allá, dirigidos por los sacerdotes.

Asimismo, procedente del concepto y término etrusco “manes” llamaban los romanos al colectivo indiferenciado de las almas de los que morían. “Mana” = “ama ana” en euskara = “la hermandad de los difuntos de la madre”.

Igualmente fue tomada por Roma de la “Disciplina Etrusca” adivinatoria la palabra “hado” o “suerte”. En euskara, ado = suerte. También se utiliza “hado” o “hada” en castellano y con toda probabilidad, no procedente del latín de Roma, sino del lenguaje autóctono de Iberia del que tanto el euskara como el castellano son una continuación.

Todo esto no es más que una pequeñísima pero significativa muestra de lo que los romanos tomaron de Etruria.

Tanto Grecia como Roma han intentado apropiarse de una civilización que es de procedencia universal o del conjunto de pueblos más o menos vecinos (usko-mediterráneos) más antiguos. De ahí los oscuros episodios de demonización de los etruscos y de las quemas de bibliotecas (Alejandría) donde se contenía el saber más antiguo, por manos dudosas.

La interpretación oficial de la historia de la evolución de las lenguas usko-mediterráneas es un claro ejemplo de errores y mixtificación.

El euskara, al menos, y quizá otras lenguas de Iberia, se hablaban antes que el latín, claramente influido por el etrusco y cuya exacta génesis está aún por dilucidar.

Pero de lo que no cabe duda es que etruscos y romanos son pueblos o etnias autóctonas, vecinas, con sus correspondientes influencias externas (griegos, cartagineses y otros pueblos usko-mediterráneos, como quizá los egipcios).

Las luchas entre romanos y etruscos con la asimilación de la cultura de los segundos son considerados como luchas vecinales. Sila acabó definitivamente con los etruscos, anexionando a Roma las ciudades Arezzo, Volterra y gran parte de lo que quedaba de Etruria (año 82 a.C.). El emperador Octavio se anexiona y acaba con la ciudad de Perussa (año 42 a.C.). Hacia 1930 se descubrieron las ruinas de Foro Boario, etruscas en plena Roma, y procedentes de una época donde la ciudad romana no estaba oficialmente fundada.

El vado más importante del Tiber para la comunicación entre el norte (Etruria) y el sur de la Península Itálica (Magna Grecia, Sicilia) estaba por encima de la Isla Tiberina, que daba directamente al Foro Boario. Este vado se habría utilizado profusamente desde tiempos remotos y así Roma, quedaría después asentada como la más importante comunicación a través del Tiber entre Etru-

ria y la Magna Grecia (Refs 2, 3, 4). Finalmente, fue la familia Etrusca de los Tarquinius la que fundó definitivamente Roma (Ref 3).

Por ello es indudable que en la Italia gobernada fundamentalmente por Roma quedaba incorporada Etruria y los etruscos, aunque a estos se borrarán del mapa, sin valor en la formación de Roma y de la lengua latina.

Los etruscos, como los ibéricos, hablaban una lengua usko-mediterránea, que es sin duda la base del latín. El por qué y el cómo de las modificaciones latinas son oscuros y poco documentados. Roma no albergaba muy probablemente un pueblo extranjero que eliminó a Etruria. Roma y Etruria eran seguramente antiguos vecinos.

Los genes etruscos quedan hoy en la Toscana y en partes de Italia. Según un reciente estudio hecho por Guido Barbujani y colaboradores, los etruscos de diferentes partes de Etruria eran idénticos entre sí. No solo había una identidad cultural sino genética; los marcadores genéticos que se han visto en los restos etruscos son “circum-mediterráneos”(Ref 4).

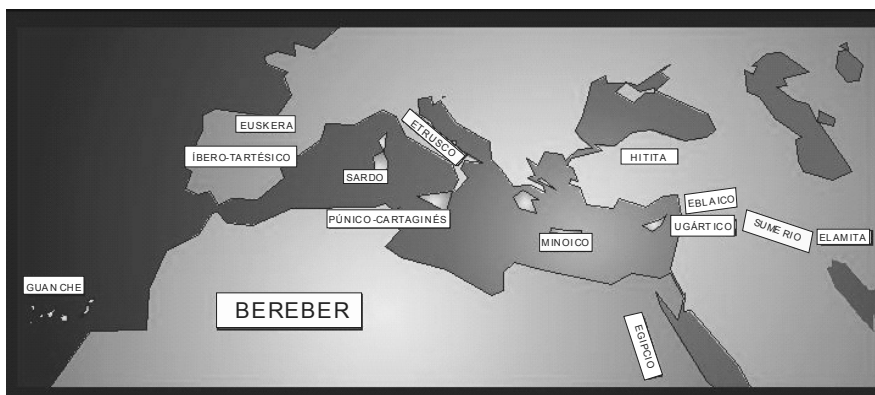


Figura 1. Lenguas usko-mediterráneas. Las únicas que no se han extinguido son el vasco, las caucásicas y el bereber (o Tamazight), que se habla en la actualidad en Marruecos, Argelia, Libia, Egipto, Nigeria, Malí y Mauritania, incluyendo el desierto del Sahara. El vasco y el bereber se hablan hoy en áreas más limitadas que en épocas anteriores. (Ref 5)

Lengüa Etrusca

La lengüa etrusca pertenece al grupo de las usko-mediterraneas (fig 1).

El alfabeto se encuentra en nuestro diccionario “Etrusco-Euskera-Castellano” (Ref 6) y la lectura es, en general, de derecha a izquierda o en la variante “boustrofedon” (curva o en espiral).

Los puntos que con frecuencia se intercalan entre las letras (uno, dos, o tres verticales...), no representan separaciones de palabras. A nuestro enten-

der, son diferentes acentuaciones para recitar o cantar las estrofas, en su mayor parte funerarias y religiosas (religión de la "Madre y de la Puerta").

Las inscripciones han podido ser de fonología diferente en las diferentes partes de Etruria y en las diferentes épocas de la civilización etrusca. Desde luego, los fonemas se construyen con alfabeto y no con silabario. Probablemente, el sonido T, no sea de la T conocida, sino un sonido silbante en muchas ocasiones. Asimismo, es rara o inexistente la vocal "o" y el etrusco también parece carecer de oclusivas sonoras (b, d, g, que son sustituidas por p, t, k, respectivamente). La mayoría de las inscripciones con nombres propios son inexistentes, pero muy fáciles de asignar por los estudiosos. Larris Puleva, "nombre propio" que se encuentra por todas partes de Etruria, no es un nombre propio, sino que tiene una traducción concreta de nombres comunes (véase Diccionario). (Ref 6)

Entre los textos mas largos se encuentra "La Teja de Capua", una gran placa de terracota del siglo V a de C. y el "Libro de Zagreb", una larga serie de textos etruscos escritos a mediados del siglo I a de C que se realizaron en Egipto, escritos en tela, que sirvió para vendar a una momia. Por diferentes avatares, esta inscripción en tela se encuentra en el Museo de Zagreb (Croacia).

Las lenguas usko-mediterráneas es un conjunto dentro de un grupo de lenguas de distribución mundial, las Na-Dene Caucásicas (fig. 2).



Figura 2. La antigua familia de lenguas Dene-Caucásicas ha sido “inundada” y sustituida por la familia euroasiática. En Eurasia, lugares de difícil acceso relativo muestran islotes de vasco, nor-caucásico, burusho y ket (yenisei). También se observa el chino-tibetano, birmano y tailandés. En América del Norte se observan islotes correspondientes a los Atabascos, Navajos, Apaches y otros indios de la costa de California. Nosotros proponemos también el bereber y el guanche de Canarias. (Ref. 5)

Asimismo, en la fig. 3 se ilustra el por qué genéticamente los griegos aparecen junto con los subsaharianos: esto es porque recibieron migraciones, probablemente, de negros etíopes en tiempos faraónicos (“hijos de Danao”).

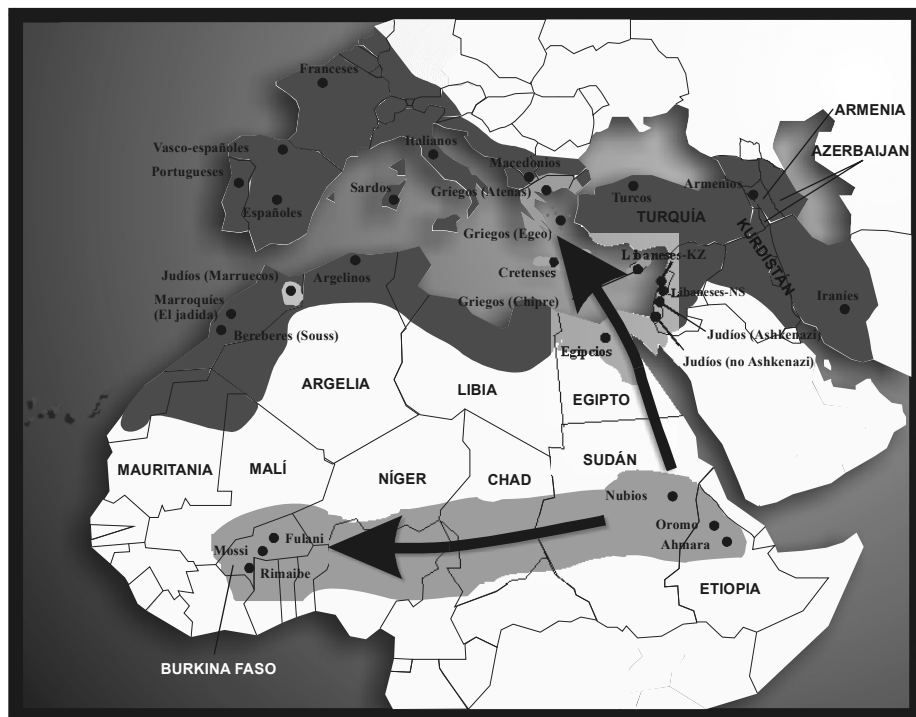


Figura 3. Mapa donde se sitúan las poblaciones empleadas para elaborar el estudio genético y de migración contenidos en las referencias finales. El Kurdistan es un territorio donde viven los kurdos (Turquía, Irán, Irak, Siria y las principales capitales de otros países de la zona). Los kurdos muy posiblemente proceden de los antiguos hurritas y poseen una relación cultural y calendárica con los medos. El pueblo kurdo, de unos 30 millones de habitantes (sin contar las gentes de la diáspora), es uno de los grandes problemas a resolver en Oriente Medio (junto con el de los palestinos), ya que se encuentran distribuidos sin país propio, principalmente entre Turquía, Siria, Irak,

Irán y las naciones caucásicas. Las flechas postulan los movimientos de subsaharianos hacia Grecia en tiempos faraónicos o anteriores, y por el Sahel hasta el oeste de África. Las ciudades kurdas actuales principales son: Arbil (Irak); Mush (Turquia), Diyarbakir (Turquía), Hamadán (Irán) y Bahcesaray (Turquía). Además, la desecación del Sahara provocó que hace más de 5000 años hubiese migraciones masivas hacia el Mediterráneo (y quizás también hacia otros lugares), donde se formaron los núcleos de las grandes civilizaciones (Sumer, Egipto, Valle del Indo) (Refs 7,8).

Un adelanto del vocabulario etrusco comparado con el de otras lenguas uskomediterraneas se ha publicado en (Ref 9) , descargable sin problemas de Internet. Nuestras traducciones etruscas se han hecho con la metodología que se explica a continuación y con más detalle en el “Diccionario Etrusco-Euskera-Castellano”. (Ref 6)

Metodología

Este apartado está dirigido a los nuevos estudiantes, que entran por primera vez con una mentalidad abierta en las cuestiones genético-lingüísticas relacionadas en este trabajo. La mayoría de los lingüistas ortodoxos no dudarán en descalificar el trabajo sin haberlo siquiera leído en parte. Los genetistas, sin embargo, están de acuerdo en una revisión en profundidad de los temas expuestos, como hacemos nosotros, y nos han apoyado en los congresos in-

ternacionales donde hemos presentado los datos y las demás conclusiones. La Genómica Histórica debe de concretizarse y universalizarse.

Reflexione el estudiante sobre el poco grado de crítica interna de la lingüística, comparada con la genética u otras ramas de la biología, como la inmunología, por ejemplo. En lingüística se repiten los dogmas de principios del siglo XX o de siglos anteriores, sin tener en cuenta que los últimos avances en otras disciplinas (en este caso, la genética) ayudarían a comprender y perfilar muchos problemas que, como el de la cultura hitita y mesopotámica, siguen anclados en un esoterismo descarnado alimentando todo tipo de cuentos de ciencia-ficción. Ni siquiera la metodología minimalista “gramatical” de Chomsky sirve para analizar la generación de muchas lenguas. Hoy día se tiende a singularizar cada caso, estudiando separadamente las lenguas, en lo que se ha llamado “teoría de optimización” (en realidad, “teoría no universal”).

Nuestra metodología está explicada con detalle en nuestras obras y está basada en la comparación multilateral de Greenberg y Ruhlen entre cognatos de lenguas muertas con la traducción vasco-española, suponiendo el vasco un remanente de la lengua primitiva que, con variantes, se hablaba como mínimo en la zona detallada en la Figura 2 de este prólogo y en áreas y zonas probablemente más amplias.